2899

JOSÉ TELLAECHE Y MANUEL DE GÓNGORA

CURRO EL DE LORA

ZARZUELA EN DOS ACTOS, EL SEGUNDO DIVIDIDO EN TRES CUADROS EN PROSA Y VERSO, ORIGINAL

MUSICA DEL MAESTRO

Francisco Alonso



MADRID SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES Calle del Prado, 24

1925

Digitized by the Internet Archive in 2015

CURRO EL DE LORA

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, o se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la Sociedad de Autores Españoles son los encargados, exclusivamente, de conceder o negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction résérves pour tous les pays, y compris la Suéde, la Norvége et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

CURRO EL DE LORA

ZARZUELA EN DOS ACTOS, EL SEGUNDO DIVIDIDO EN TRES CUADROS EN PROSA Y VERSO, ORIGINAL DE

JOSE TELLAECHE

MANUEL DE GÓNGORA

MUSICA DEL MAESTRO

Francisco Alonso

Estrenada en el TEATRO DE APOLO, de Madrid, el 29 de octubre de 1925.



Copyright by, José Tellaeche y Manuel de Góngora.

MADRID «GRAFICA MADRID», DOÑA URRACA, 17 1925

NOTA IMPORTANTE

En los teatros de Madrid y provincias, donde, por disposición de la Autoridad, deban terminarse los espectáculos a una hora determinada, se podrán suprimir las escenas y números señalados con asteriscos.

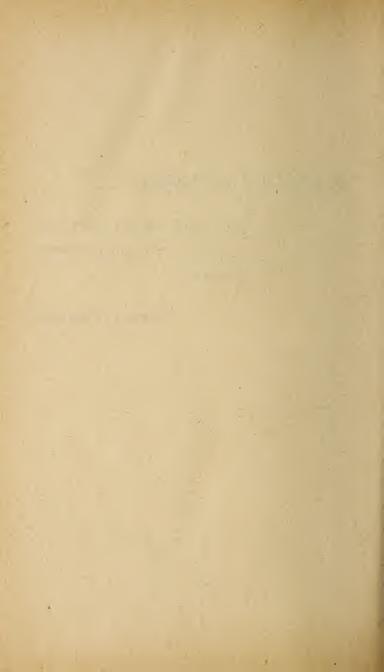
A MARIO VITORIA,

que nos alentó siempre.

Con imperecedera

gratitud.

Pepe y Manolo.



REPARTO

ACTORES

PERSONAJES

LOLA CORTES..... Srta. Pérez Carpio. TRINI..... Sra. Galindo. SEÑA ANGUSTIAS..... Andrés. LA PRESUMIDA..... Romero. MARIA JESUS Villagrasa. UNA GITANA..... Srta. Girón. CURRO EL DE LORA..... Sr. Marín. EL MONTAÑES Navarro. RICHEMOND.... Gallego. ECIJANO..... Iglesias. JOSE RAMON..... Romallo. MELLIZO..... Stern. EL MARQUES DE AZANA-QUE..... Sotillo. CUCHARES..... Rodríguez. FROILAN..... Castro. DON PEDRO..... Guzmán. PETACA..... Iborra. EL RONCO..... Morales. AMOLADOR..... Icabalceta. * UN GANADERO..... Guzmán. UN SACRISTAN..... Bernal. UN SACERDOTE..... Lleó. BANDIDO 1.º.... González. IDEM 2.°.... HOMBRE 1.°... GITANO 1.°... Pérez. Bernal. Corao. SANTIAGO Caballero. GUARDA 1.º.... Pérez. IDEM 2.º Corao. MONAGO 1.º Srta. Lahoz. IDEM 2.º... IDEM 3.º... IDEM 4.º... niña Rodríguez. Paso. niño Carvajal

Carrochistas, Vaqueros, Bandidos, Mujeres del pueblo, Invitados, Niños y coro general.

La acción en Córdoba, hacia el año 1847.

Derecha e izquierda las del actor.

ACTO PRIMERO

Un cortijo en la sierra cordobesa. Al fondo telón de campo que dará la sensación de un rincon abrupto de aquella sierra. Ocupando el primero y segundo términos de la izquierda, trasto de casa practicable. A ambos lados de la puerta de entrada, dos poyetes, y sobre la misma un parrado. A la derecha otro trasto, también practicable, de característica construcción. Es el exterior de una corraliza o plaza de toros del cortijo. En su parte alta hay una barandilla que figura que sigue hacia dentro, como conduciendo a un palco de dicha plaza y a la que se sube por una escalera que estará situada donde el pintor juzgue oportuno. Los últimos términos derecha e izquierda, libres. Por la escena, sillas de paja, alguna mesa de pino debajo del emparrado y otros detalles que juzgue oportunos el director artístico.

(Al levantarse el telón, el CORO, con los GARROCHISTAS, VAQUEROS, etc., forman un grupo artístico, apareciendo en el centro LOLA y TRINI, las cuales visten con marsellés de terciopelo y falda de amazona. Los CABALLEROS, excepto RICHEMOND, traje de campo en Andalucía en aquella época. RICHEMOND, traje de figurín de época anterior al segundo imperio francés.)

ESCENA PRIMERA

LOLA CORTES, TRINI, el MARQUES DE AZANAQUE, RI-CHEMOND, GUCHARES, DON PEDRO, JOSE RAMON, CRIADOS del cortijo, «EL MINARETE», GARROCHISTAS, VAQUEROS y CORO GENERAL.

MUSICA

CORO

Ya terminó la fiesta, ya terminó el acoso; con arte y con destreza pudimos a los toros

esquivar al galopar. Con hábiles engaños llegamos al cortijo en donde ya han quedao enchiqueraos los bichos

que a morir han de ir.

TRINI Fiesta de sol y alegría

> que en el mundo está de non y que al mundo causa envidia

por su belleza y color. Verla, Lola, contenta, pláceme en verdad.

Ante un toro verme quiero derrocchando mi salero.

Una cosa es sentirse torero

y otra cosa... torear. **TODOS** Fiesta de sol y valor

Como en el mundo no hay dos.

El hábil recrugir de la honda al disparar la piedra que va a herir con súbito chocar

el bárbaro testuz del toro retador. Y el sol, rey andaluz,

espléndido clavel que incendia con su luz la espuela y el cairel de vívido fulgor v da al azul dosel del cielo, resplandor.

El habil recrugir de la honda al disparar la piedra que va a herir cou choque arrollador el bárbaro testuz

> del toro retador. Las jacas adornadas con madroñeras:

las picas en el aire como banderas y un toro negro que desafía y que al retarlo busca la huida

677117

MARQ.

RICH.

CUCH.

TRINI LOLA

TRINI.

TODOS

LOLA

y las jacas que en su busca

Corren ya

TRINI y LOLA Corre ya

corre mi caballo corre más. Sigue así,

que por la cañada quiero ir.

Que al final vencerás al toro

retador

y al volver hacia el cortijo en tu cabezada

prenderé una floi.

TODOS Corre ya,

corre mi caballo, etc.
LAS DOS
Es fiesta de alegría

y de valor

que en el palco del cielo.

preside el sol.

(Contracanto de Lola, mientras

dicen:)

«Corre ya...»

LOLA En la paz de los campos,

galopando me ví, y mi vida sentía la alegría de vivir. Bravamente la jaca corrió

pero mi mano la premió al volver hadia el cortíjo,

en su cabezada prendiendo una flor.
Corre ya;
luce, mi caballo,
tu poder;
y al galopar,
llévame a encontrar
un buen querer.
Agilmente tu brío lució

Agilmente tu brío lució v quiero yo

al volver hacia el cortijo en tu cabezada prender una flor.

CORO Nadie detuvo

su galope volador, que en rápido acosar, a los toros burló.

LOLA y CORO ¡Alegria!

Todavía

en el cielo claro centellea el sol.

HABLADO

J. RAM. ¡Viva el señor Marqués y la compaña! ¡Viva!

MARQ. (A José Ramón.) Gracias. Ahora manda que

se retire esa gente.

J. RAM. De ceguía. (Al coro.) Muchos, ca muchuelo a zu olivo!... (El coro se va retirando por distintos términos. José Ramón entra en la

casa.)

CUCH. (A Lola Cortés.) ¿De modo que ozté y eza joven, zon dos artistas que ce ganan las

cimpatías y las onzas en París de Francia?
LOLA Le dire a usted, amigo Cúchares: Yo vivo
en Paris desde hace algunos años, pero mi
amiga, aunque también es artista, aún no

ha trabajo fuera de España. (Pausa.)
(A Richemond.) ¿Le gustó a usted la fiesta?

MARQ. (A Richemond.) ¿ RICH. ¡Oh! ¡Admigable!

TRINI

TRINI Yo creo que el musiá, si sigue mucho tiempo por España, se hace torero.

RICH. ¡Oui! ¡Oui! Yo segué togueador. (A Cúcha-

res.) Don Cúchagues.
CUCH. [Ezo... no ez tan fácil como paece! ¡Hacen

farta muchas cosas!

RICH. A mi no me hace fagta más que me quiega esta moguena.

Josúl, pos no tendrá osté en Paris pocas

mujeres.
D. PED. (A Cúchares.) ¿Se ha fijao osté en el Mar-

qués? No se aparta un momento de Lola.

CUCH. ¡Zí, pero pierde er tiempo y er dinero!

D. PED.

Dicen que en Francia ze ha gastao una fortuna con ella.

CUCH. Ezo dicen, pero... como zi ná. Es de mucho

cuidao Lola Cortés.

D. PED.
CUCH.
C

triste.

TRINI (Riéndose.) ¡Ja, ja, ja! ¿De qué te ries?

TRINI De Richemond. Dice que hubiera querido ser esta mañana el garrochista que me salvó

de la acometida de aquel toro, y... no lo puedo remediar, pero me hace mucha gracia figurármelo vestido con el traje de aquel hombre.

LOLA Buen susio nos diste.

MARQ.
TRINI

Yo, la verdad, no me fijé en lo que ocurría.

Pues muy sencillo: que sin darme cuenta y entusiasmada con el acoso de los toros, piqué espuela a mi jaca, y confundida con ellos, bajé hacia el centro de la cañada.

(Pausa.) De pronto se desmandó un toro y vino hacia mí. Un garrochista que corría cerca, se apeó de su caballo, cogió al bruto por la cola y con fuerzas hercúleas, le hizo retroceder, mientras que yo pude salir libremente galopando.

RICH. ¿Ese garrochista segá paguiente de Don

Quixote?...

TRIN. Marqués, ¿por qué no hacéis que le busquen? Le reconocería en cuanto le viese y

quisiera recompensarle.

MARQ. No es preciso; pero si así lo deseáis... (Llamando y dirigiéndose hacia la puerta del

cortijo.) ¡José Ramón! ¡José Ramón!

(José Ramón sale y el Marqués habla con

ėl en voz baja.)

D. PED. Señores. Mientras nos preparan la merienda, ¿por qué no vamos al encerradero para

ver los toros?

TRIN. ¡Muy bien! LOLA ¡Buena idea!

RICH. (Aparte al Marqués y con gran misterio.)
Oigame, don Pedro. ¿En el encegadero hay

baguega?

D. PED. Hay burladeros y un palco.

RICH. ¡Entonces, vamos: vamos al palcol MARQ. (A Cúchares.) Qué, ¿subimos?

CUCH. Vamos allá.

(Todos hacen mutis por la escalera del en-

cerradero.)

ESCENA II

CURRO EL DE LORA, JOSE RAMON, ECIJANO y BANDIDOS

(Después de una pausa, Curro el de Lora aparece por detrás del encerradero.)

CURRO ¡Ya se han io! ¡Si tardan un menuto más, zargo y se acabó la fiesta! (Mirando por detrás de la casa.) ¡Ahí viene José Ramón! (Por el mismo térmlno que él salen varios bandidos.)

J. RAM. (Saliendo por el último término izquierda.)
¡Curro, por la gloria tu mare, vete der cortijo, que me pierdes!

CURRO ¡Vamo! No se ponga de ese móo, que nunca le han hecho mal denguno Curro el de

Lora ni su gente!

J. RAM. (Después de una pausa.) Pero... ¿qué es lo que pretendes?

CURRO ¡Na! Darle el cumplimiento al Marqués y a la compaña!

J. RAM. ¡No es ezo! ¡Tú es que te has maliciao que viene con el Marqués una prezona, y!...

CURRO ¡No me lo he maliciao! ¡Que lo sé de cierto! ¡Lola Cortés, es... aquella Lolilla!

J. RAM. ¿Y qué quies hacé?

CURRO ¡Na! ¡Zólo quió que sepa quién soy yo! Pero váyase descuidao que ar Marques... ni a nadie le ocurrirá na.

J. RAM. ¡Gracias, Curro! (Haciendo mutis por la

(Curro avanza muy pausadamente por la escena. Se sienta, lía un cigarro denotando en el gesto y en la actitud una gran preocupación. Pausa larga. Curro sigue sentado y muy preocupado. Hay un momento en que parece dormido.)

BAND. 1.º (A sus compañeros.) ¿Zus habeis fijao como se ha queao Curro?

ECIJ. Pos ací eztá dende que vino er Bizco de Córdoba y le dijo que había allí no ze quien...

BAND. 1.º Że trata de una mujé... ¡Buena mujé! Pero no levantéis la voz que zus puede oír.

ECIJ. ¡A mí, que me oigal ¡Ya estoy yo mu arto de Curro!

CURRO (¿Qué dicen esos?)

ECIJ. ¡Vergñenza me dá que nos estemos pazando aquí er día, mientras que por esos caminos ze irá la gente riendo de la partida de Curro el de Lora! ¡Y to por nuestra culpa!

BAMD. 1.0 Por nuestra culpa?

ECIJ. ¡Cí, que pa ocupá zu puezto me zobra a mí

való! Y a conocé los caminos de la zierra

tampoco eze me gana.

Pos por mil BAND, 1.ª VARIOS Y por toos! ECIJ. ¿No sus rajaréis?

VARIOS :No!

ECIJ. ¡Pos ala! ¡Vámonos ahora mismo y cuando

despierte...!

VARIOS ¡Vamos! **CURRO** (Levantándose bruscamente y echándose el trabuco a la cara.) ¡Ar que ze mueva le dejo

seco de un trabucazo!

VARIOS ¡Es que...!

¡Arto! ¡Mientras viva Curro el de Lora, no CURRO

hay más amo, no hay más jefe, ni hay más

hombre que él!

BAND, 1.º :Nosotros ...!

¡Vozotros tenéis que obedeserme! ¡Ya lo he CURRO dicho! ¡Soy más hombre que toos vosotros

iuntos!

MUSICA

destruyo a mi paso amor de mujer!

CURRO

¡Soy Curro el de Lora! ¡Soy Curro el de Lora! Y a mi paso en la sierra bravía nadie se me ponga! Que salga el que quiera, que toos desafio: ¡que no hay hombre pa Curro el de Lora ni jamás lo ha habíol En mi jaca negra con mi manta roja, mi trabuco al braso, desde un matorral, me juego la vida si es vida la mía y mato sin miedo, si es que hay que matar. Es mi casa el monte; mi hacienda, la vega, mi guía, la luna mi amor, no lo sé...! ¡Que como las zarzas que hay en el camino

Aquella mujer que quise es flor que se deshojó. Malditas sean las mujeres que no tienen corazón. ¡Un día, maté... al que con engaños mi amor me robó. Y al monte me eché... dispuesto a vengarmede aquella traisión. Fué un falso querer ... quien tuvo la culpa de mi perdición. ¡Y aunqué lo olvidé... no sé desde entonces de amor de mujer. Un día matô al que con engaños su amor le robó

BANDS.

Un día mató al que con engaños su amor le robó y al monte se echó dispuesto a vengarse de aquella traición. Fué un falso querer quien tuvo la culpa de su perdición. Y aunque lo olvidé, no sé desde entonces

CURRO

no se desde entonces de amor de mujer. (Sc repiten los motivos a gusto del Maestro y termina el número.)

HABLADO

CURRO BAND. 1.º BAND. 2.º ECIJ. ¡Y ahora, que se vaya arguno si se atreve!¡No ci yo...!

Fué el Ecijano!...

¡Yo!...

CURRO (Que está más atento en observar si viene alguien, que en oir aquellas disculpas. Al reparar que baja gente del cerrao.) ¡Si-

lencio!

ECIJ. ¿Qué hay que hacer? CURRO ¡Ahora, ná! ¡Seguirn

¡Ahora, ná! ¡Seguirme y aluego veremos! ¡Por aqui! (Sigilosamente hacen mutis por

detrás del cerrao.)

ESCENA III LOLA y JOSE RAMON

J. RAM. (Saliendo de la casa y mirando hacia donde se ha ido Curro con su gente.) ¡Allá va! ¡Si Dios quiziá que no volviese! (Pausa. Lola baja del encerradero y hace un gesto de agrado al ver a José Ramón, el cual aparenta no verla.)

LOLA Aprovechemos el tiempo.

No hay nadie.

J. RAM. (Volviéndose.) ¿Me llamaba... la zeñora?

J. RAM.

Quiero pedirte un favor.
Usté ez el ama y criao
de la casa siendo yo,
zi la zirvo en lo que pide,

cumplo con mi obligación.

LOLA (Después de una pausa y con dignidad.)

¡No soy... lo que te figuras!
¡Er deseo me engañó,
que ser en el Minarete
el ama, y del corazón
del señor Marqués, la llave,
no vale poco!... ¡Perdón
la pido si al engañarme
mi palabra la ofendió!

LOLA Del Marqués, soy buena amiga;

nada más, José Ramón. J. RAM. (Con humildad.)

(Con humildad.) Pues usté dirá.

Me han dicho que anda por aquí, al olor de lo que caiga y no lejos del Minarete, un ladrón arrastrao, mala persona en donde esté la peor, que mata, si le precisa, roba, cuando hay ocasión, y por donde pasa deja o deshonra o dolor.
Curro el de Lora se líama: ges verdá?

J. RAM. (Después de un momento de vacilación.)

quien se lo dijo!

LOLA (Temerosa.)

J. RAM.

LOLA

J. RAM. LOLA

J. RAM. LOLA

J. RAM. LOLA J. RAM. LOLA J. RAM. ¿Está aquí?
Franqueza ahora pido yo
que andar con tanto misterio
no va con mi condición.
Pues, franqueza por franqueza
que la tuya me obligó.

:Venga!

¿Ese Curro de Lora bandolero y malhechor... ¡dime la verdad!

¡Jurao! ... en un tiempo se llamó Francisco de Dios Molina? ¿Quién dice tal coza? ¡Yo!

¡Y es verdad!

No me engañaba!

(Aparte.)

¡Quién engaña al corazón!
(Después de una pausa.)
Mi memoria está tan cierta
de que Francisco de Dios
Molina, y Curro el de Lora
como... de que osté es Lolilla
la misma persona son
la cigarrera, una flor
hecha mujer, que, hace tiempo
en Sevilla deshojó...

(Poniendo una doble intención en sus pa-

labras.)

un hombre, mala prezona en donde esté la peor, que mata si se le tercia, roba cuando hay ocasión, y por donde fué pazando mala zimiente dejó. ¿Me has conocido?

A una roza are la vende el oló!

ciempre la vende el oló!
¡A nadie a decirle vayas
que por él pregunté yo!
Pué usté marcharse tranquila
que no he de hacerle traición:
zu mercé, es una señora;
yo zoy... ¡el aperaor!

(Hace mutis por la casa.)

LOLA J. RAM.

LOLA

J. RAM.

ESCENA IV

LOLA, TRINI, el MARQUES, CUGHARES, RICHEMOD.

PED. (Apareciendo en la barandilla del encerradero seguido de los demás personajes. A

Lola Cortés.)

MARQ. ¡Nos abandona usted, Lola! ¡Será porque se aburría! LOLA No aburrimiento, cansancio tal ausencia significa, que va la tarde cayendo y ha sido de prueba el día.

MARQ. Siendo así...

LOLA

CUCH.

LOLA No es de otro modo.

(A Cúchares.)

¿Se apartó ya la corrida?

CUCH. Mejor y de más empuje
no ha de ver otra Sevilla.

Ocho cinqueños retintos
piel de sea y astas finas,
patas duras, lomo recto,
brava sangre y muchas libras.

A mi gusto se eligieron

A mi gusto se eligieron y mi gusto es una firma!
Pues a ver como quedamos.
Ya veremos, Tengo días...

que el sol a veces se nubla y siempre es el sol, y brilla.

(Dirigiéndose a Lola.)
Si usté me da su licencia
brindarle un toro querría.
¡Acepto el brindis!

LOLA ¡Acepto el brindis! Veremos

si el sol se nubla e se día. TRINI (4 Richemónd.)

CUCH. He aquí mi tierra. CUCH. (Idem.)

Afinando vaya su mersé la vista,

si es que al volver a la Francia quié decir argo e valía.

RICH. ¡Gran país! Ni ustedes mismos cuenta se dan bien cumplida, de lo que es España y más aun que España, Andalucia.

¡Cien veces se ha dicho y nunca

se halló la frase precisa! Mujeres hermosas, cielo azul, verdes campiñas, hombres bravos, sangre joven buen humor...

CUCH. (Interrumpiéndola y cogiendo una caña de las bateas que traen Trini y la Moza 1.ª)

¡Y manzanilla! La llave del *improsultra*: Oro derretio, chispa de sol, presa entre cristales

pa que brille más toavía! (Otreciendo una caña a Lola.) ¿Me hace osté er favó, señora?

(Dirigindose al Marqués.) Con premiso.

LOLA (Aceptando.)

> Complacida. Va a ser difícil saber bebiendo su señoría si es el vino el que perfuma sus labios de clavellina o, si al besarlo, son ellos los que al vino dan envidia.

Gracias! (A Trini.)

Temple la garganta y saboree esta ambrosía, ique esa voz de emperaora esta noche hay que lucirla!

(A Richemond.)

¡Vaya también una caña pa su mercé, que esto es vida! ¡Bébala usté con respeto, y, si pué ser, de rodillas, porque es la risa de Dios y es cosa seria esa risa!

(Con la caña en alto.) Señores: con este vino de juventud y alegria voy a brindar con vosôtros por mi tierra, que es Sevilla.

(Durante la escena anterior habiá ido saliendo el coro.)

MUSICA

Sevillana he nacido, de Sevilla soy yo,

CUCH.

LOLA CUCH.

LOLA

y es mi orgullo más grande saber que (mi cuna allí se meció.

Me he criao en Triana, llevo sangre cañí, y me echaron el agua bendita der Guadarquivir. Lolilla la «Cigarrera» me llamaban en Sevilla, hoy Lola Cortés me llaman quién fuera aquella Lolilla... ¡Que muy lejos de España nunca pude olviar el reir de mi cielo andaluz que convída a cantar; y en el pecho llevaba ese sol que, al brillar, donde pone su beso de luz hace flores brotar. Sevillana ha nacío. tiene sangre cañí y te echaron el agua bendita del Guadarquiví. Reja donde soñé, iquien pudiera en tus hierros florios reir y soñar otra vez! Entre los repiques de unas castañuelas, las notas llegaban con ecos de fiesta, de unas sevillanas que el olor traían de la primavera. ¡Nochecita pá soñar! Los sentios trastornaba con su perfume el azahar; lejos se oía el bordon

de una guitarra llorar las penas de un corazón que iba la muerte a buscar, y en los aires revelaba una copla que cantaba: Florecío está tó el año ese jardín de tu reja, porque lo miran tus ojos y con mi llanto se riega.

TODOS

LOLA

¡Ay Giralda, Giralda, columna del Sol!
¡Por flamenca
te bendijo Dios!
¡Ay Giralda, Giralda,
escalera de luz!
¡Pa subir a mi cielo andaluz!
¡Ay Giralda, Giralda!, etc.

TODAS Ay Gir.

(Y final.) (Todos inician el mutis, y hablan en voz alta y con gran júbilo.)

HABLADO

MARQ. (Después de un momento de bullicio en el coro.) ¡José Ramón!.. (Indicando con el ges-

to y el ademán que se ratire el coro.)

J. RAM. ¡Comprendío, ceñó Marqués! (Al Coro.) ¡Eh! ¡Muchachos! A rematar la faena pa que que podamos despedir luego a los señores.

VARIOS Vamos, vamos.

MARQ. (A los invitados.) Y nosotros entremos ahí

que no faltará algo que comer. LOLA Con el vino hemos llegado a alegrarnos

todos.

RICH. ¡Ouí, ouí, yo estao muy alegro... pego no sé por qué me acuegdo de mi mamaita e

tengo ganas de llogag

CUCH. Jozú, er franchute la ha agarrao llorona!

MARQ. Vamos.

LOLA Vamos, sí, vamos. (Todos inician el mutis.)

ESCENA V

DICHOS y CURRO

(Curro aparece por el foro derecha, apagándose con su presencia todas las conversaciones.)

CURRO ¡Güenas tardes!
LOLA (Aparte.) ¡Curro!
CUCH. ¡Curro el de Lora!
MARQ. ¡Eh! ¿Qué decís?...

CURRO Curro el de Lora, sil Pero no hay que azustarse, que Curro el de Lora viene hoy por

las güenas.

MARQ. ¡No me explico!...

TRINI Marqués, o yo estoy ofuscada o juraría que este hombre es quien me salvó la vida esta

mañana.

LOLA (Aparte.) ¿Cómo? ¿Que fué él?...

MARQ. ¡Imposible!

CURRO ¿Imposible por qué, señó Marqués?

MARQ. Porque tú no eres criado de mi casa y no

podías estar en la cañada.

CURRO ¡Curro el de Lora está aonde quiere estar! (Pausa. Se queda mirando fijamente a

Lola.)

RICH. (Aparte.) ¡Mon Dieu! ¡Este es el bandido que se come a los hombres crudos! ¡Voy a

tomag el olivero, como dice Cuchagues!

(Hace mutis por la izquierda.)

LOLA (Aparte a Trini, refiriéndose a Curro.) Es

él, el mismo Trini.

TRINI ¿Cómo?

LOLA Me ha conocido!

TRINI Calla, y déjame a mí. (Dirigiéndose a Cu-

rro.) Curro, si usted quisiera aceptarme un obsequio... ¡Yo deseaba recompensarle por

lo que hizo por mí! ¡Eso no tiene való!

CURRO ¡Eso no ¡Pero!...

CUCH. Curro, vaya una caña. CURRO (Aceptando.) ¡Gracias!

TRINI Y... dígame; un hombre como usted, que ha demostrado tener tan buen corazón, ¿por

qué vive en la sierra de ese modo?

CURRO ¡Sería mu largo de contar y no le interezaría a naide! (Mirando siempre con intención a

Lola).

TRINI Interesarnos, mucho. CURRO ¿También a zu mercé?

TRINI ¡También! Que así podremos saber la manera de ayudarle, si alguna vez le fuese pre-

ciso.

CURRO ((Vuelve a mirar a Lola.) ¡Entonces, sea!

¡Que zu mercé se lo merece todo!

TRINI ¿Otra caña? (Ofreciéndosela.)

CURRO ¡Venga! (Pausa.)

Pa que la ley de la vía también en mí se cumpliera, aunque el cumplirse a mis ojos ríos de llanto les cuesta. una mujer fué la causa de mi perdisión primera; que como dise la copla, y es la copla úna sentencia, no hay desgracia en este mundo que de mujeres no venga.

(Pausa.)

Hambre pasando y fatigas allá en Lora, que es mi tierra, yo era un pobre jornalero ni mu listo, ni mu bestia, ni mu güeno, ni mu malo, ni mu lejos, ni mu cerca del sitio donde los hombres, que son hombres, se barbean. Llano como la marisma, humilde como una yerba, más que un chaparro fornío y duro como una penca; na más: al remate, un hombre igual a otro hombre cualquiera.

(Pausa.)

Me prendé de una mocita de mi artura, cigarrera en Sevilla, y donde estaba, una jembra, güena jembra. Como una plata, bonita; pulía como una estrella, airosa como una mimbre y como un regato fresca. Como piñones mondaos sus dientes; una parmera su sintura; las pestañas como abanicos de sea dando sombra a dos infiernos de perdisión, y las trenzas de su pelo, asuleando a puro de ser tan negras.

¡Mujer de España!

¡Castisa desde la cruz a la fecha! (Pausa. Curro mirará a Lola con marcada intención.)

Muchos afanar quisieron lo que más guardaba ella; como viña sin vallao que, sin querer, a tós tienta,

CUCH. CURRO

a naide cara le hasía; pero yo rondaba serca y como el mentir, en boca del que es hombre, bien no suena... įvaya la verdá!... una noche la hise mía, no por fuerza, por cariño; porque el aire y el sielo y su carne mesma trastornaban el sentío con tembló de borrachera: porque olían los jazmines y brincaban las estrellas y eran los pulsos galopes y fiebres los ojos eran; porque hay besos que enloquesen y pensamientos que siegan cuando se huelen las flores de una carita morena; ¡porque tenía que ser y Dios quiso que así fuera!

TRINI

(A Lola, que momentáneamente parece desfallecer.) ¿Te sientes mal?

LOLA CURRO (Disimulando.) Ya no es nada. (Intencionado.)

¡La historia que le interesa!

(Pausa.)

Nos quisimos... ¡Entoavía sus besos aquí me queman! ¡Entonces!...

TRINI CURRO

Ya va queando poco pa el final; pacencia. Era la niña ambiciosa y, como mujer, veleta que según ooplan los vientos se mueve pa onde la llevan. Otro hombre —; la historia e siempre! con parneses y fachenda la deseó y... tuve miedo... que es mu mala consejera la ambisión pa las mujeres y, si con oro se sercan, ino hay castillo ni muralla que mal simiento no tenga! Y fué suya —¿no habia é serlo?— ¡Y a mí me ahogaba la pena! Y ardiéndome las entrañas

y er corasón hecho grietas, yo la recordaba siempre, soñando conque, a mi vera, la miraba, tan pulía, tan serrana, ¡tan flamenca! Una noche, en que aquel hombre cruzaba alegre en su yegua volviendo de su cortijo los jarales de la sierra, yo, que acechaba impaciente al cobijo de unas peñas, plantándome en el camino y cogiéndome a las riendas le grité: ¡Cobarde! ¡Baja si es que tiés sangre en las venas! que, aunque a traición me robastes lo que fué mi sola prenda, quiero quitarte de frente, vida que tanto me pesa! Si quiés defenderte, güeno; sl eres cobarde y te entregas... me da igual; que así más pronto se arremata la faena. Disparó su cachorrillo, desvié vo mi cabeza, mientras la bala, perdía, rebotaba en unas piedras... v hechos los ojos dos brasas, dos garfios mis manos hechas, ya no vide más que sangre: alcé al retaco las greñas... afiné la puntería, como quien su vida juega... y na más!... Un tiro, un cuerpo que cae a plomo en la tierra... un hombre que se ha vengao como los hombres se vengan... y después... ¡na!... Los oscuros de la noché, entre las breñas... en silencio arrebujaos picachos y barranqueras... y un caballo enloquecio que, pisándose las riendas, relinchando y sin jinete galopaba por la sierra! (Pausa.)

Y va ven si aponderaba disiendo, al mentar mis penas, lo que pregona la copla, pero a ninguno aprovecha: que no hay desgracia en el mundo que de mujeres no venga y que una mujer fué causa de mi perdisión primera! ¿Y entonces se echó a bandido? Llámelo usté como quiera. al hombre que hase lo que hise, ¿qué otro remedio le queda? ¡Ser hombre de bien! ¡Ya es tarde!

TRINI CURRO

MARQ. **CURRO** CUCH. **CURRO** TRINI CURRO D. PED.

CURRO TRINI CURRO TRINI CURRO

MARQ.

CÚCH. **CURRO** CUCH. MARO.

CURRO

MARQ. CURRO ¡Olvidar!

¡Eso quisiera! Esto no es vida.

¡Ni aquéllo!

¿Le persiguen?

¡Me respetan!

¡Si le prenden!...

¡No me importa!

¿Y después?

¡Lo que Dios quiera! (Dando muestras de impaciencia.) Señores, entremos dentro que la noche ya está cerca.

¡Entra con nosotros, Curro!... ¡Yo, aquí quedo!

¿Nos desprecias? ¡Acepta la invitación! No me lo tomen a ofensa: pero entrá no puedo ahí.

¿Por qué?

Porque... me marea el estar bajo techao, que er que como yo no tenga otra casa ni otro techo que ese

(Por el cielo.)

ande están las estrellas, libre ha de estar como el aire pa respirar con más fuerza. ¡Como gustes!...

(Aparte al Marqués.)

(¡No se fía, que dentro e la casa hay puertas

CUCH.

y éstos saben que, a un descuído, el viento una puerta cierra!...

(A Curro.)

CURRO

¿Nos veremos? ¡Sí! que aquí, si el Marqués me da lisensia, esperaré a que terminen... Que, en terminando, quisiera darles con mi gente escolta hasta salir de la sierra.

MARQ.

¡Gracias! (Llamando a Lola e iniciando el mutis por la casa.)

¡Lola!...

¡Voy allá!

LOLA

Aparte.)

¡Si hablarle a solas pudiera!... (Viéndola entrar en la casa con los demás personajes.)

¡Quien te ha visto y quien te vé,

Lolilla, la cigarrera!

ESCENA VI

CURRO y LOLA

(Curro queda solo en escena; hay un momento de pausa. Primeramente Curro se sienta y a poco se levanta nerviosamente, acercándose a la puerta de la casa.)

MUSICA

La orquesta comienza a iniciar el motivo de la copla. Dentro de la casa se oyen risas y voces y el rasguear de una guitarra.) (Dentro.)

LOLA

COPLA

Tú eres otro y yo también que el tiempo no pasa en balde vamos a no echar más cuentas. ¡Anda, que Dios te acompañe yo voy por otra verea y no presiso de nadie! (Sigue la orquesta, y al atacar otra vez la copla, canta Curro fuera.)

CURRO ¡A ti te pierde el orgullo!

¡Ven y dímelo en la cara que ya te s'han orvidao los besitos que me dabas! ¡Yo aquí los tengo clavaos

y nadie me los arrancal...

LOLA (Sale sigilosamente de la casa y comienza

el duo.)

¿Curro a qué vienes? ¿Qué quieres de mi? ¡Dime a qué precio te irias de aquí!

CURRO ¡Te engaña tu orgullo; dinero me sobra

pa comprarte a ti! El alma me parte llegar a mirarte como ahora te vi; ¡soñaba con verte

pa ver vi tus ojos me daban la muerte

que tanto pedi!

LOLA Si muerte esperabas

¿por qué me buscabas? ¡Tú quieres morir...

yo, vivir!... Al derramar

CURRO Al derramar en la sierra sus rayos el sol,

Supe de ti

y en mi pecho un puñal se clavó.

LOLA Nunca creí

que pudiera volverte a encontrar;

me equivoqué

y ojalá no me llegue a pesar.

CURRO ¡Espuela a mi jaca daba

y al fin, mujer, te encontraba!

LOLA ¡Y al verte delante e mí, siquiera me estremecí!

CURRO ¡Ah! Adivinar

que aquí estabas debí, porque el sol

daba más luz y la sierra tu olor.

LOLA Muerto está aquel querer

que de aquí

para siempre arranque. ¡Curro, déjame ya!

CURRO ¡Oyeme en caridad!

De aquella mujer

a quien dí con mi sangre mi vía, en mi al alma toavía se ensiende el maldito querer. Por ella maté, como un lobo en la sierra acosao; por ella espreciao con llanto de sangre lloré. Por ella viví y en su boca que amores juraba y luego enganaba veneno de amores bebí. ¡Ya ves si será de ley mi querer que esa boca quisiera besar otra vez! Lo que ha sío na me importa itú eres otro, yo sov otra! ¿Aqué cansas tu porfía si aquel fuego va es ceniza? :Ah! Déjame ya escoger mi camino que agua pasá ya no mueve molino. ¿Quieres morir? ¡Eso tú allá! Déjame a mí la libertá ¡Calla, ingrata, que se afila en tus palabras un puñal. No te fuí yo a buscar. Aquella mujer otro cauce ha marcao ya a su vía y mira extinguía la llama en que ardió su querer. Mis pasos sembré del olvío que en mi alma ha cuajao; crecer he dejao mis alas y libre voié. Alegre rei y aunque a hieles quizás amargaba,

LOLA

CURRO

LOLA

CURRO

mi boca cantaba y penas y llantos vencí. Tocante al querer mi capricho na más es mi ley. Aquella mujer otro cauce ha marcao ya a su via y mira extinguía la luz del querer. En mi camino te vuelvo a encontrar. :Ah! De aquella mujer a quien di con mi sangre mi via en mi alma toavía se enciende el maldito querer Por ella maté como un lobo en la sierra acosao; por ella esprecio con llanto de sangre lloré. por ella vivi y en su boca que amores juraba y luego engañaba, veneno de amores bebi. Ya ves si será de ley mi querer, que esa boca quisiera besar otra vez. De aquella mujer a quien di con mi sangre mi vía en mi alma toavía

HABLADO

se aviva el querer.

CURRO Ya estamos otra vez el uno frente al otro. (Altiva.) ¡Si, ya estamos! Pero aunque aho-LOLA ra no seas Francisco de Dios, a Curro el de Lora, tampoco le tengo miedo. (Entre amenazador y autoritario, la suje-CURRO ta fuertemente por la muñeca.) ¡Ascucha! LOLA (Autoritaria.) ¡Curro! **CURRO** ¡Perdón, se me había orvidao que ahora eras prezona mu principal y te había agarrao asina como cuando eras mi Lolilla. (Pausa.) ¿Qué piensas? ¡Nada! (Transición.) ¡Curro, separémonos LOLA

como buenos amigos!

CURRO

(Con rabia y pena al mismo tiempo.) ¡Yo no pueo ser amigo de quien ha rodao tanto por esos mundos!

A Me insultas?

LOLA CURRO LOLA

¡Te doy lo que mereces!
(Despechada.) ¡Pues bien! ¡Te juro que te

acordarás de mí!

CURRO LOLA ¿Es una amenaza? ¡Sí! Que soy mucho más de lo que tú pués figurarte y pueo hacerte todo el mal que quiera!

CURRO LOLA CURRO Mira io que dices, Lola, que pué pesarte.

¿A mí?
¡A ti! ¡Que Curro el de Lora vino hasta el cortijo por las güenas, pero tié mu cerca a su gente y una palabra tuya le basta pa golver a ser güena prezona o pa convertirse en fiera!

fiera

LOLA CURRO LOLA ¡Ja, ja. ja!! ¡Me haces gracia!

Por lo visto te has figurao que venia a la

CURRO LOLA sierra para quedarme contigo... ¡Too sería que a mi se me antojase!

¡Ja, ja, ja! Tiene gracia. Acabar mi vida siendo la compañera de un bandido. ¡Ja, ja! (Riéndose.) ¡Pobre Curro! ¡Ja, ja, ja! ¡Tiene gracia! [(Entra en la casa.)

CURRO

¿Se va riendo de mí?...
¡Pos no has de reirte más!
que mu pronto llorarás
mientras yo rompo a reí!
La humildá se me acabó;
¡amarrá a mis pies, !lorando,
te tengo de ver besando
los rastros que deje yo!
¿Guerra me pides? ¡Pues guerra!
¿Llanto quieres? ¡Llanto habrá!
¡Pero ninguno saldrá
esta noche de la sierra!

esta noche de la sierra! (Hace mutis por la derecha.)

ESCENA VII

RICHEMOND y JOSE RAMON:

(Richemond sale por detrás de la casa disfrazado de bandolero y acompañado de José Ramón. Ya es de noche.) J. RAM. Está osté talmente, que paece uno de los

de la partida de Curro.

RICH. (Adoptando una actitud ridicula.); Oh, la, la! Si me ven en Paguis me hacen una es-

tatua!

J. RAM. Y ya que está vestío, pué zaberze y perdone zu mercé, pa qué me ha hecho que le

buzque este traje?

RICH. Es que quiego enamogar a una andaluza en

su propia salsa. Pego ahoga que me fijo (Mirandose el traje.) ¿Este es el traje de los bandidos, veigdad? (Mirando a José Ramón.) ¿Y osté cuándo dejó de ser ban-

dido?

¿Yo?... ¡Yo ze io ziempre un hombre de J. RAM.

de bien!

RICH. ¡Oh, bian! Es que yo creí que en la Andalusia. todos tenían una tempogadita de ban-

didos.

(Después de mirarle con desprecio.) ¿Man-J. RAM.

da argo el zeñó?

RICH. Oui, oui. Osté conoce a la señogita Trini.

J. RAM. Zi zeñó.

Pues dígala que quiegue hablag con ella un RICH.

bandolego.

(Con sorna.) ¡Miste que no ze lo va a J. RAM.

creer!

Usté obedezca. RICH.

Va de zeguia. (Al entrar en la casa.) ¡Zi le J. RAM.

ven los gañanes lo mantean!

RICH. Yo no me vuelvo a Paguís sin llevagme a

Trini! ¡Veguemos si sabe robagla el coga-

zón este bandolego!

ESCENA VIII

RICHEMOND, TRINI, LOLA, el MARQUES, CUCHARES, DON PEDRO luego JOSE RAMON y CORO

(Saliendo de la casa.) ¿Quién me llama? TRINI

RICH. ¡Cugo el de Loga! (Riéndose.) ¡Josú! TRINI

(Dentro aun de la casa.) Salgan, salgan ha-MARQ.

cia fuera que esto ha de estar más fresco.

(Al ver a Richemond.) ¿Eh?

:Richemond! LOLA

CUCH. ¡Er franchute con eze traje! RICH. (Parodiando la frase de Curro.) ¡No se asus

ten que hoy vengo yo por las buenas!

LOLA ¡Qué ocurrencia!

MARQ. Ea, señores. Antes de volver hacia Córdoba, pasemos el rato alegremente. (Llamando.) Muchachos, José Ramón. Aquí guitarras,

manzanilla...

(Sale José Ramón, recibe órdenes del Mar-

qués y empieza a salir el coro.)

CUCH. Antes hay que humedecer las gargantas.

(Coge una batea y va ofreciendo cañas.)
RICH. Eso de la humedad paga la garganta me pagece tres bian.

(Animación y bullicio.)

CUCH. ¡Vaya! (Dando una copa a Lola.)

LOLA Gracias!

CUCH. ¡Venga una guitarra!

UNOS Ole!

OTROS ¡Venga de aḥi!

CUCH. Vaya un tanquillo e mi tierra!

MUSICA

(Todos acompañan con oles y palmas.)

UNOS ¡Ole! OTROS ¡Gracia!

TRINI El tango der kikiriki.

der kikiriki. El tango der kirikan.

TODOS Venga, chiquilla,

ese tango que lo quiero ver bailar.

(Siguen jaleando con oles y palmas mientras baila Trini.)

Era un gallo kikikiriki. Era un gallo kikikirikan

que orgulloso se creía

que era el amo del corral.

¡Ay lerelo, lerelo, lerelo! y hasta era orgulloso su cacarear.

Con su cresta kikiriki

y su cola kikirikan mandaba en el gallinero como si fuese un sultán. Ay lerelo, lerelo, lerelo y no se movía pa no adelgazar. Con er pico, con er pico traía a las hembras el gallo engañao. Y de noche, v de noche zartaba el muy tuno a un corral de al lao. Pero un día. pero un día zalió una gallina que estaba encelá, y otro gallo más grande se trajo pa dentro el corrá. Dende entonces er gallo de enantes no ha vuerto a zalí, Y las hembras le pican la cresta pa hacerle sufrir.

Con el kikikiriki, kikikiri, kikikiri con el kikiri kikirikan, a los gallos, como a los hombres, los hay que picotear.
Con el kikiri, kikiri, kikiri, con el kikiri, kikirikán, a los gallos como a los hombres los hay que picotear.

TODOS

HABLADO

CUCH.

¡Ezo es cantar y bailar con gracia! ¡Otra cañita, Trini!

TRINI

Venga!

J. RAMON (Sal

(Saliendo por la izquierda.) ¡Zeñó Marqués! Ya están preparaos los coches y las caballerías.

MARQ.

Pues vamos, no conviene perder tiempo, que no quiero que nos coja la noche en la sierra.

LOLA Sí, vamos!

CUCH. Pero antes se podrá bebé ahí dentro la últi-

tima cañita.

RICH. ¿Eso de lo ultima cañita segá pog hoy?

¿Verdad, Don Cuchagues?

CUCH. Hombre, claro.

MARQ. ¡Vamos, vamos! (Todos entran en la casa; el coro habrá hecho mutis por los térmiuos

libres, y la escena queda sola.)

ESCENA IX

CURRO, ECIJANO, MELLIZO y los BANDIDOS

(Salen por la derecha sigilosamente Curro y los Bandidos.)

ECIJ. ¿Tú dirás, Cúrro?

CURRO Precisa que esteis a tó desidíos

v volando...

MELLI. En dos sirbíos

a toa la gente se avisa. ECIJ. ¿Qué hay que hacer?

CURRO - Os emboscais

junto de la Gargantera, y al doblar de la trinchera el arto a esta gente dais.

ECIJ. ¿Habrá que hacer sangre? CURRO ¡N

Y en lo tocante ar dinero...

na!
¿Por qué?

ECIJ. ¿Por qué?
CURRO ¡Porque no quiero,
y aquí el que manda soy yol

MELLI. Entonces...
ECIJ. [Vaya un quehaser]

MELLI. (Burlón.)

Golpes así... ¡pa jartarse!
ECIJ. ¿Pos pa qué tanto arrestarse?
CURRO ¡Pa robar a una mujer!

ECIJ. ¿Cuál de ellas? CURRO ¡L

¡La que al hablar
a un tiempo arrulla y condena!
¡la de la cara morena
y el traicionero mirar!
¡la que al pasar va dejando
olores de yerbaluisa!
¡la que ríe, y en su risa

paece que está Dios cantando! ¡la que con negra traisión, cuando más la camelaba un cucnillo me clavaba en mitá der corasón!

ECIJ.

y no bastan.

CURRO (Volviendo a la realidad.)

¡La de la jaca rodá

y el marsellés encarnaol ¿Y siendo ya nuestra?

Señas son de enamorao

;sin lastimarla!

¿Y después? ¡A la cueva er Montañés en un galope llevarla sin que la tierra lo sienta! ¿Si pregunta?...

¡Sus callais!

Si grita...
¡La amordazáis
y lo demás, de mi cuenta!
¡Que por una fantasía
un hombre así se encapriche...
¡Son las cosas de la vía!
También esto es cuenta mía;

conque andando, y sonsoniche.

MUSICA

(Salen por el mismo término que entraron el Ecijano, el Mellizo y los demáz bandidos. Curro inicia también el mutis por el mismo término, pero se detiene un momento mirando hacia la casa con gesto amenazador.

(Recitado, sobre el motivo de orquesta con que termina el acto.)

En mí no quiés ver ahora lo que enantes de ahora fuí... ¡pos mejor!... ¡También por ti voy a ser Curro el de Lora! ¡Por estas que cruses son, que, o guervo a mirarte mía o antes de que rompa er día me apuñalo er corasón!

TELON

ECIJ.

MELLI. CURRO

ECIJ. CURRO

ECIJ. CURRO ECIJ. CURRO

ECIJ.

CURRO

ACTO SEGUNDO

Cuadro primero

Un rincón escondido en lo alto de la sierra. Ocupará la parte izquierda de la escena una estancia practicable de la cueva del MONTANES. Toda la parte derecha y el foro libres, con paisa-je abrupto de sierra. Las paredes y el techo de la cueva simulan ser de roca. A la izquierda de dicha cueva, puerta que da acceso a otra habitación o departamento de la misma. Un armario y algún arcón abierto, en los que se ven ropas y objetos de valor; sillas de paja y una mesa de pino. En una de las paredes, la imagen de una virgen, alumbrada con una lamparilla de aceite. En el exterior, mucha luz.

ESCENA PRIMERA

LOLA, TRINI, ANGUSTIAS, MONTAÑES y ECIJANO

(Se levanta el telón, ya sin música, y aparece Lola sentada en primer término izquierda con las manos atadas con cordeles. Cerca de ella Trini y, no lejos, Ecijano. Formando grupo aparte, en primer término desecha, Angustias y Montañés.)

ANG. ¡Montañés! ¿Le ha sucedío argún mal a mi

MONT. No paze cuidao por Curro, zeñá Angustias, que na malo le ha podío pazá. Ahora, que a

nozotros, pué cauzarnos una esaborición.
ANG. ¿Por qué?...

MONT. (Señalando a Lola.) Porque otra vez ze ha puesto en zu camino una mujé.

siempre!

ANG. ¡Zi no es más que ezo!... ¡De fijo que no zerá tan mala como aquella que le perdió pa

MONT. ¡Ea! ¡Vamos a aligerar la cueva! ¡Zeñá Angustias, lléveze pa dentro a la mocita, (Por Trini.) que cuando vengan los de la partía no quiero que les llegue ni el oló de su pre-

sona. (A Lola, que se ha levantado de la silla.) ¡Osté, no! (La desata las manos.)

LOLA ¿Cómo?

MONT. Antes tié que hablá zu mercé conmigo una

mijita.

ANG. (A Trini.) Vamos, rosita oló, ven pa dentro,

que na malo te va acontecé a mi vera.
TRINI (Besando a Lola.) ¡Lola! (Sigue a Angus-

MONT. (Después de una pausa.) ¡Mardita zea!
¡Quién iba a penza que esta cueva zería con
er tiempo un nio e palomas! (Reparando en

Ecijano, que sigue sin moverse.) ¿Y tú? ¿Qué haces ahí entoavía?

ECIJ. Me dijo Curro que naide hablase con esta

mujé hasta que él volviese, y...

MONT. ¿Naide? ¡Naide!

MONT. ¡Esta bien, hombre! Pero a ti, y a Curro, y a toos, se os ha orviao por lo visto que la cueva es de er señó Juan Manué María, er Montañés, y que ande esté er Montañés hay

que obedecerle.

ECIJ. ¿Yo?... MONT. Tú. pa

LOLA ECIJ.

ECIJ.

Tú, pa er camino, (Señalando la salida de la cueva.) que se ha retrasao mucho en vorvé la gente y puén haber tenío un mal

encuentro.

ECIJ. (¡Mardita zea! ¡Er viejo no me deja quearme zolo con ella.) (Acercándose a Lola.) ¡No paze cuidao, que na malo pué ocurrirla!

(Muy afligida.) ¡Marecita e mi arma!
(Jozú! ¡Zi vo pudiera!... ¡Más bonita es que

un zó!)

MONT. ¡Vamos, Ecijano!

Va, zeñó Juan Manué. (Hace mutis por la sierra, mirando con marcada intención a Lola.)

ESCENA II

MONTAÑES y LOLA

MONT.

¡Mal fin tengan las mujeres,
y maldita la mujer,
por la que Curro en el mundo
ha bebío tanta hiel!
(Mirando a Lola.)

Si será...; No quió pensarlo, y lo pienso sin querer! Si es la misma o no es la misma yo lo tengo de saber.

(A Lola.)

LOLA

Contésteme osté, y sin miedo. ¿Miedo yo? ¿Por qué y de qué?; si me matáis, eso gano, y si me queréis poner en libertad, cuenta nueva: con pagarla, la olvidé. ¿Quiere oírme una pregunta? Según como vaya a ser. Mú sencilla.

MONT. LOLA ¡Pues al grano, y acabemos de una vez! ¿Cuál es el nombre que gasta MONT.

por ei mundo su mercé? Le interesa? ¿Curiosidad?

¿No lo sabe?

Lo sospecho.

¡A ver si lo acierta! ¡A ver!...

¡Lola Cortés!

¡Esa misma, desde la frente hasta el pie! ¡No jago mal adivino! ¡Se puede enorgullecer! Y, acertá la adivinanza, ¿qué es lo que pasa después? Pasa... amarguras un hombre. Y yo qué le voy a hacer? No cruzarse en su camino. ¡Por el mío se entra él, queriendo ganar por fuerza lo que humilde le negué! ¡El que sepa usté mi nombre no le basta pa saber lo que ahora, y antes de ahora, ha sío Lola Cortés. Quizás que usté haya pensao lo mismo que piensa él: capricho que se apetece, si por buenas no se pué

MONT. LOLA

LOLA MONT. LOLA MONT. LOLA MONT. LOLA MONT.

LOLA

MONT. LOLA

MONT. LOLA; MONT. LOLA

satisfacerlo, por malas se llega a ganar también; y tengo yo mucho orgullo pa dejarme así vencer por quien presume de bravo, y toa su bravura es mandar atar con cordeles las manos a una mujer; ¡que ni siquiera ha tenio agallas pa hacerlo él! Mientras que yo por las venas sienta la sangre correr; mientras el dolor y el odio tralla a mis labios le den con que cruzarle la cara al que me quiera ofender, le juro que no se llega a tocarme ni un cairel de los que lleva por gala prendios mi marsellés, no digo Curro el de Lora, ini que fuera el mismo rey! ¿Conocia usté mi nombre?, ¡pues ya sabe usté también tó lo que antes, y ahora, y siempre, ha sío Lola Cortés! ¡No es traicionar un cariño faena que orgullo dé! ¡No es presumiendo de bravo como se gana un querer! ¡El corazón le hizo tiras! ¡Es poco pa ser mi juez!; que como él me robó en cambio prenda de mayor valer, isi vamos a ajustar cuentas, no sé yo quién deba a quién! ¡Manera de ver las cosas! ¡Eso será! ¡Y eso es!

MONT.

MONT.

LOLA

MONT.

LOLA

LOLA MONT. LOLA MONT.

LOLA MONT.

LOLA MONT. ¡Pues esa es la puerta!

Y ese

es su encierro! ¡Ya lo sé!

(Indicando el mutis por la dereeha.)
Si de algo precisa...

(Idem izquierda.) Gracias...
Hasta luego.

LOLA MONT. LOLA

MONT

Hasta después.

A ese hombre no hay quien lo mueva. Ni yo cavilo en ceder.

(Al mutis.)

!Es mucho Curro Molina!

LOLA (Idem.)

¡Pero es más Lola Cortés!

ESCENA III

ECIJANO, MELLIZO y coro de BANDIDOS MUSICA

ECIJ.

(Cantando dentro.)

Luz de aquella estrella

que mañanera miro brillar quiero que tu seas

la compañera de mi penar.

BANDS.

(Idem.)

En mi paso por la sierra, un lucero su luz me da, que consuelo me presta y compaña

con su dulce claridá.

ECIJ.

(Van saliendo.)

Pa ayudarme en los caminos y jarales de la sierra, pa librarme de acechanzas en mi vida aventurera, pa mirar aquellos ojos que me matan y me encelan, tengo siempre, allá en el cielo, mi estrellita mañanera.

Ay, estrellita, que alumbras como ninguna alumbrara: cuando tu luz va su cara a besar, tu no sabes que envidia me das.

BANDS.

Pa ayudarme en los caminos y jarales de la sierra, pa librarme de acechanzas en mi vida aventurera, pa mirar aquellos ojos que me matan y me encelan, pa saber si no es mentira su cariño y sus promesas tengo siempre, allá en el cielo,

la luz blanca de mi estrella, de mi estrella mañanera. ¡Buscando un querer ya no podré lograr jamás mi loco afán, pues di mi amor a la mujer que luego quise olvidar, olvidar!...

ECIJ.

olvidar!...
Si alegres son los colores
de mi manta jerezana,
mas alegres son los ojos
que dan vida a mi esperanza,
pue ni los luceros brillan
cuando altiva su mirada
¡Gitana!
pone en mí.
Si alegres son los colores

BANDS.

Si alegres son los colores de mi manta jerezana, más alegres son los ojos que mantienen viva mi esperanza.

TODOS

Es la vida luchar y también es querer y lograr conseguir poseer un amor de mujer.

¡Alegres son los colores de mi manta jerezana!...

HABLADO

ECIJ.

Ahora, muchachos, a descansar hasta que sea de día. ¿Vamos?

MELLI. BANDS.

¡Vamos, si, vamos!

MELLI. En la cueva de ahí estamos. (Hacen mutis

por la derecha.)

ECIJ.

Ir con Dios. (Después de mirar receloso a todos lados.) ¡Y... ahora, a lo mío! (Mirando a la puerta por donde entró Lola.) ¡Si yo pudiá robarle a Curro esta mujer, me hacía el amo la partía! ¡Zería un gorpe que tendría que vé! ¿Y por qué no intentarlo? ¡Al avío! (Entra decidido en la habitación.)

ESCENA IV CURRO, ECIJANO y LOLA

(Curro llega al exterior de la cueva, donde queda un momento parado. Dentro, en la habitación de Lola, se oye un rumor de lucha, y al fin la voz de Lola, que dice: «Socorro». «Auxilio». Curro entra precipitadamente en la cueva, a tiempo de que aparecen en la misma, Lola y Ecijano, forcejeando.)

CURRO (Corriendo hacia Ecijano y separandole de

Lola.) ¡Suelta!

LOLA y ECIJ. (Al mismo tiempo, pero con expresión distinta; ell, de sorpresa; él, de coraje.) ¡Currol

CURRO ¡Suelta!... ¡A blanco

pocos habrá que teganen!

(Luchan los dos un momento. Curro, derri-

ba a Ecijano al suelo.)

Pa llegar a esta mujer, primero debes jincarte y aluego pa disputármela tiés que sacar más aguante.

ECIJ. (Frenético.)

¡Quiero tu vi da!

CURRO (Sereno y provocativo.)

¡Eso es cosa

que nunca se da de balde! ECIJ. (Con ira.)

CURRO

¡Es que vi a darte por ella

lo que pidas!

ECIJ.

¿Sangre? ¡Sangre!

CURRO (Despreciativo.)

Pierdo; con la que me sobra, hay de sobra pa ajogarte.

ECIJ. (Retador.)

Pues a verlo!

LOLA ¡Curro! CURRO (Empujándola.)

¡Aparta! (A Ecijano.)

Y aver si tienes coraje
y buen pulso pa que el golpe

dé en seguro y no te marre! LOLA (Corre hacia Curro y se pone delante de él.)

Curro!

CURRO (A Lola.)

ECIJ.

LOLA

¡Déjame!

LOLA ¡Primero tenéis a mí que matarme!

CURRO (Tratando de desembarazarse de Lola.)

¡No pué ser!

LOLA (En una involuntaria explosión de sus ver-

daderos sentimientos.)

¡Por mí!

CURRO (Dejando caer la navaja de sus manos.)

¿Qué has dicho?

LOLA Por mí, Curro!

(Con risa burlona.)
¡Vaya lance!

(A Curro.) Te buscaré!

CURRO ¡Cuando quieras!

ECIJ. (Idem.)
¡Pero ahora, no; pué insurtalse
la madama! ¡Siempre ha sío

mu escandalosa la sangre!
(Con rabia.)

CURRO (Con rabia.)
¡Vete de aqui!
ECIJ. (Provocativamente.)

Por la puerta

y por mi piel ¡Dios te guarde! (Haciendo mutis.)
¡Las mujeres!... ¡Toas lo mesmo!

¡Cuestan más de lo que valen!

ESCENA V

CURRO y LOLA

CURRO Nunca me importó morir:
pero ahora que me has mirao,
doy lo pasao por pasao
y quiero otra vez vivir.

¡Eres generosa!

Mi intensión has confundío.
CURRO ¿Pues por qué me has defendío?

LOLA Fué... miedo.

CURRO ¿Y cariño no? LOLA ¿Cariño en una mujer?

que así se ve perseguía?
CURRO ¡Es que esa mujer fué mía

LOLA CURRO LOLA CURRO

LOLA

CURRO

LOLA CURRO LOLA CURRO LOLA

CURRO

LOLA CURRO

LOLA CURRO LOLA CURRO y tié que volverlo a ser! ¿Por la fuersa?

¡Como sea!

¿Y contra ley?

¡Me da igual! donde no hay camino real sé abrirme yo una verea. Muy mala es la que has toma o pa ganar mi corasón. En eso no ties rasón: tomo la que tú me has dejao. Paz te daba y la espresiaste: te supliqué y no me oiste; de mis ansias te reiste y con mi dolor gosaste desanchá y provocaora... Conque así, tú me dírás si he podido haser vo más, pa no haser lo que hago ahora, ¿Quieres escucharme?

Sí.

¿Para acabar?

Eso quiero.
Pues tú dirás el dinero
que vale salir de aquí.
Por otros atajos ya
se encarrila la cuestión:
¡lo que pese el corasón
ande tu retrato está!
Hablo en serio.

¡Pos si yo
en serio te contestara,
te piensus que no cortara
lengua que así me escupió!
Por tó consuelo a mi pena,
dinero me has ofresío...
¡Te equivocas! mi navío
no nesesita carena
pa pregonar poderío.
¿No eres bandolero?

Pues por eso así te he hablao.
¡Pero es que se te ha olvidao
que si lo soy es por ti!
Tú en tu sitio y yo en el mío;
que quisás no te gustara
¡lo que te tiés meresío!

LOLA CURRO :Hazlo!

Con toa mi maldad, nunca he sabío ofender a quien, na más por mujer, es pa mí cosa sagrá.

(Pausa.)

¿Tú sabes lo que he sufrío de no mirarte a mi lao? ¿lo que te tengo yorao y lo que te he maldesío? En mis noches desolás, siempre contígo soñaba y hasta se me afeguraba que te iba queriendo más: y, siempre reinando en ti, mi corasón te veía tan flamenca, tan pulía, tan entregaita a mí, como en la noche lejana en que sentí los latíos de tu pecho de gitana, tras e los hierros floríos de tu reja sevillana, (Curro!

¡Amos a ser leales!; los dos habemos cambiao; tú cobras, yo ya he cobrao... ¡y otra vez semos iguales! Cársel tus brasos me den y me verás de otro mó.

¡Nunca!

¿Por qué?

¡Porque no!
¡Yo soy mu firme también!
¡Y no habiendo quien me tuersa
por humildad, si no quiero,
no vas a ser tú el primero
que me domine por fuersa!
De pareser cambiarás.
Pero mientras, déjame.
Lo que tú quieras haré
y no se jable ya más.
Descansa... y luego...

Has cuidao

de tenerme junto a ti? Más segura estás ahí, que si estuviás en sagrao.

LOLA

LOLA CURRO LOLA

CURRO LOLA CURRO

LOLA

CURRO

CURRO

(Lola hace mutis a su habitación.)
Yo soy malo... ¡y era bueno!
yo era humilde, y soy cruel:
en mis entrañas hay hiel
y en mi corazón veneno.
Con ansias de muerte peno,
sin que no puea esperarme;
pos si vas a abandonarme
¿qué es lo que jaces, Dios mío?
¡O vuélveme a mi sentío,
o acaba ya de matarme!

MUSICA

CURRO

De nuevo al verla ya no ha podío callar mi corazón; v recordando sus juramentos olvido su traición; Si era mi vida y la adoraba como se adora a Dios, ¿por qué entre besos que eran traiciones el alma me envenenó? Ciego volé con las alas del corazón; loco pensé en llegar hasta el mismo sol. Que en la cumbre la sierra, pa servirla de altar un palacio de reina, con pisos y puertas de plata quise levantar. Si en el naranjo de mis quereres ya se secó el azahar ¿por qué los besos de aquella boca quemando mi boca están? Casita que yo soñaba; ¡Nío de mi amor refugio de mi paz y dorao de mi sol. :Malhaya el vendaval que lo desmoronó! Virgen, por lo que pasaste

junto a aquella Cruz calma mi sufrir; dame ya tu luz o pa olvidar o pa morir. ; Ah!

(Pausadamente se dirije hacia el campo, por donde hace mutis.)

Mañanita nueva mañana de mayo.

Ojalá y que seas de día de Corpus y no Viernes Santo.

(Mutis.)

ESCENA VI

PRESUMIDA, MARIA JESUS, RICHEMOND, el RONCO y el PETACA

PRES. (Entrando en la cueva seguida de María Jesús.) Anda, María Jesús, vamos a arreglá los arcones, que si nos ve er Montañés mano sobre mano, pue que nos ponga una

de las suyas en mitá la cara.

(En la boca de la cueva aparece Richemond, que viste aún el traje de bandido. Trae los ojos tapados con un pañuelo y sujeto de los brazos por Petaca y el Ronco.)

(Empujando a Richemond, que está muerto de miedo, y tropieza en todos lados.) ¡Amos pa alante, don Zarpullio, que ahora veremos jo que hacías merodeando por jun-

to al enciná!

PRES. ¡Jozú! ¿Quién es este hombre?

PET. No lo zabemos; pero ahora va a cantar de

plano.

PET.

RON.

RICH. (Adoptando una actitud que pretende ser gallarda.) ¡Soy!... Soy un bandolero francés, que ha llegado hasta aquí de incóg-

nitol, Oh, la, lal (A Petaca.) ¡Quítale la venda de los oios!

RICH. (Al quitarle el pañuelo y ver donde se encuentra.) Mon Dieu! La cueva de los bandidos! (Tiembla como un azogado y adopta posturas y actitudes del más ridiculo temor.) (Hay que disimulag y pagueceg muy valiente.) ¿De modo, señogues bandidos,

que esta es la sua mesón? (Mirando a todos lados.) ¡Oh! ¡Tres confortable! ¡Tres joli!... ¡Muy pintoguesca!

RON. ¡¡Va habé que zartarle los ojos y cortarle la

lengua!!

RICH. ¿Cómo ha dicho... que je ne comprand? PET. ¡Que te vas a quear ciego y múo, pa que no

te vayas de la mui!

RICH. ¡Muyl... ¡Muy pintoguesco!... ¡Muy pintoguesco!

PET. ¡Pues di a qué vienes!

RICH. A nada! ¡Es que me he pegdido en el monte!

PET. ¡Mentira!

RICH. Lo juro por estas dos cruces!

RON. ¡Como mientas, cuéntate devorao por los

güitres!

RICH. ¡Sapristi! Digo, ¡jinojo!

RON. Ahora veremos lo que se hace contigo, que aqui el que estorba ce le quita de en medio

de un trabucazo.

(Richemond se aparta para dejar paso al Ronco.)

PET. ¿Aóndé vas?

RICH. A quitagme de en medio... ¡No me gusta es-

torbag!

RON. (A Presumida y María Jesús.) Ahí os queáis con él. (Apuntándole con el trabuco.)

¡Como hables!...

RICH. (Poniendo las manos en la boca del trabuco.) ¡Ciegue esa boca, hombre, que yo es-

tagué callao!

(Petaca y el Ronco hacen mutis por la sierra, cerrando la puerta de la cueva, con lo que ésta queda oscura. Las viejas encienden candiles.)

ESCENA VII

RICHEMOND, PRESUMIDA y MARIA JESUS

RICH. (Mientras Presumida y María Jesús le miran atentamente.) ¡Richemond, eres un hégoe! ¡No he pegdido el valog! ¡Ni he pegdido el colog! ¡Ni he pegdido el dinego! ¡Ahoga sólo me falta encontrag a Trini y caegá guendida a mis plantas! (Pausa.) ¡Cuando

yo cuente esto en Paguís... si lo cuento,

tengo un susés!

PRES. ¡Psch!... ¡Psch!... ¡Mocito!

RICH. (Al darse cuenta de que siguen allí.) (¡Sa-

pristi! ¡Las brujas del candilejo!)

M. JESUS (Con sigilo.) No te asustes por ná de lo que te digan esos, que, estando a mi cuido, ná

te sucederá!

RICH. ¡Oh!... ¡Muchos mersis!...

PRES. (Idem.) ¡A mi vera ná ha de faltarte!...

RICH. ¡Señoga!... ¡Muchos gracios!

PRES. ¡Güenas migas vamo a hacé los dos, que tiés ojos de zalamero y nariz de presumío.

M. JESUS ¡Eres el emperaor de la simpatía!

RICH. (¡Jinojo! ¡Esto si que no lo cuento yo en Paguis!) (Entre tanto le roban el reloj y el

pañuelo.)

M. JESUS ¡Jozú con el mocito!

RICH. Señoga!...

PRES.

¡Pa un relicario voy a cortarte un ricito tu

pelo! (A Richemond.)

RICH. El reloj señoga, que me ha quitado el reloj. M. JESUS Ven que pué pasarte una esaborición.

RICH. ¡Pegol...

MONT. (Dentro.) Presumía, María Jesús.

PRES. (A María Jesús.) El Montañés nos llama, vamos, vamos, que pue venir en nuestra

busca. (Hacen mútis por la derecha.)

RICH. ¡Señoga! ¡Səñoga!... El reloj... el reloj...

ESCENA VIII RICHAD y TRINI

RICH. ¡Sapristi con las viejas! ¡Son dos lobas! Tengo un miego que no me puego labag... ¿Y
Trini? ¿Qué habrá sido de Trini? ¡Si yo la

pudiega veg! ¡Eh! Oigo pasos. ¡Que miedo

tengo!

TRINI (Saliendo por la derecha.) Ahora que parese que no se fijan buscaré a Lola. ¡Pobrecilla! ¡Qué va a ser de ella! Es decir ¡qué va

cilla! ¡Qué va a ser de ella! Es decir ¡qué va a ser de nosotros! (Al ver a Richemoud)

!!Richemoud!!

RICH. ;:Trini!!

TRINI ¿Venis a salvarme? RICH. ¡Oni a salvagos!

TRINI Gracias Richemoud. Esto me prueba vues-

tro cariño y vuestro valor.

RICH. ¡Sobre todo mi valor! TRINI ¿Temblais acaso?

RICH. ¡Nunca! ¡Nunca! (¡Aqui quisiega yo veg a

Napoleón a veg si no temblabal)

TRINI Os habéis ganado mi cariño y mi mano.

RICH. ¿Cómo?

TRINI Que seré vuestra. RICH. ¡Olé, salego!

TRINI Callad, que pueden venir.

RICH. ¡Que vengan! ¡Que vengan!... pego... vámo-

nos antes de que vengan, por si acaso.

TRINI ¿Seráis capaz de dejarme?

RICH. ¿De dejaros? (Con fingido valor.) ¡Que...

que... que vengan! ¡Que... que vengan!

TRINI ¡Callad, callad!

MUSICA

TRINI Por Dios!

no alcéis mucho la voz. RICH. Que salga quien quiera

que no me damie do ni un chacal

ni un bravo león. Trinita hechicera,

yo soy un valiente por 1u amor;

y habré de salvarte que, por libertarte nada hará temblar mi fiero corazón.

TRINI De todas maneras es prudente andar con precaución

en esta ocasión. Si libres nos vemos, mi mano he de darte,

pero no conviene que se precipite

tanto tu valor.

RICH. Sediento estoy de pelear;

que un premio así ¿quién no querrá?

TRINI Tanto amor

nunca vi ni tal valor.

RICH. Callad;

no os vayan a escuchar.
TRINI Un hombre que es hombre

para tal hazaña acometer

ya me conquistó. Valiente le quiero

para los valientes, pero el cariño quiero verle humilde si le miro yo.

CICH. (¡Ah, mon Dié!

no puedo ya tenerme en pie.

¡Cualquiera suponía

que era ir a la guerra ir a Andalucía!

Ya verás

si digno soy al fin de ti, pero ahora es conveniente,

como tú me mandas, callandito ir.

TRINI Ten cuidao

y no te vayas de mi *lao*; que Montañés espía y si nos descubren buena se armaría.

RICH. Montañés,

no puede hacerme a mi temblar:

que si un león es él

un chacal

me hace tu amor;

ya verás

quién es Richemónd!
TRINI (¡Qué noble y bravo es!
Pruebas de mi amor

gozosa le daré.)

¡Soberbio valiente yo te quiero pero, en el querer, humilde has de ser!

CICH. ¡Trinita hechicera!, etc.
TRINI De todas maneras, etc.
CICH. Si con bien escapo,

nunca en aventuras tan comprometidas

he de verme vo.

TRINI Mi mano he de darte,

pero no conviene que se precipite

tanto tu valor.

ESCENA IX

CURRO, ECIJANO, BANDIDO 1.º y varios BANDIDOS

(Curro entra pausadamente por el foro y queda parado ante la puerta por donde hizo mutis Lola, Ecijano y los bandoleros llegan BAND. 1.º ECIJ. cautelosamente detrás de él. Ya se distingue fuera de la cueva la luz de la mañana.) (A Ecijano.) Otra ocasión ni pintá.

A ver si la aprovechais. Tu Bizco, guardas la entrá,

vosotros lo sujetais y faena arrematá.

(Los bandidos se abalanzan sobre Curro y le sujetan. Curro se defiende pero lleva la peor parte, por lo brusco e inesperado del ataque)

curro ataque.)

¡Ah!...¡Cobardes!... ¡Cállamente y por la espaida!... ¡A traición tenía que sé! frente a frente, ¡eres tú mu poca gente pa partirme el corasón!

(Se suelta de los bandidos y va hacia

Ecijano.)

(Burlón.)

ECIJ. CURRO ECIJ. (Dándole una puñalada.) ¡Así! ¡Cobarde!

¡Quizás! Pero lo que es esta vez,

ya está visto quien pué más; si tú con tus bravatás o yo con mi pequeñez.

(Hacen mutis hacia la habitación donde está Lola.)

MUSICA

(Curro se queja muy apagadamente. Sale Montañés, que corre hacia Curro, tratando de incorporarle.)

MONT. ¡Curro!, ¿qué te pasa, que herío te ves?

¡Habla ya!

CURRO ¡Que a traición el Ecijano me ha querío asesinar!

MONT. ¡Mardito sea! CURRO ¡Ha hecho bio

¡Ha hecho bien, porque mi vía

no zervía ya pá ná!

(Salen Presumía, María Jesús y los bandidos leales a Curro.)

CURRO Si en mis lamentos y en mis porfías no quiso ella creer,

morir prefiero, que no podría vivir sin su querer.

Yo la quería,

y me importa su vía más que la mía.
TODOS Pobrecillo Curro.

Pobrecillo Curro,
nadie lo creyera,
viéndole tan bravo,
que este fin tuviera.
¡Mal haya quien fía
en cariño de hembra!

(Sale Lola seguida de Trini y Richemond; al ver Lola a Curro, herido, va hacia él impulsada por el sublime amor que siente renacer.)

LOLA ¡Curro del alma, di ya quién te ha herío

y pudo tu brío rendir,

pa que pueda, al saber quién ha sío,

llegarle a escupir!...

CURRO ¡Que Dios tu traisión perdone

y déjame ya morir!...

LOLA (Con profunda pena.) ¡Soy yo quien muere viéndote así!

Cómo siempre,

te reirás de mí!

LOLA Al mirar correr tu sangre

CURRO

mi querer no se podrá ya contener más;

a tus pies pondré mi orgullo

y perdón, yo vengo, Curro, aquí a pedir

y a implorar.

CURRO Tus palabras son, como siempre, falsas,

v al oítlas pienso que otra vez engañan

a mi corazún.

LOLA ¡Dame tu perdón!
TODOS ¡Pobre Curro, con su vía

Pobre Curro, con su via va a pagar ese querer

que fué su vía!
¡Pena me dá
verlo así sufrir;

que en su porfía el cariño de aquel día

todavía es su vía.

LOLA Darte quiero toa la vía.

(Se incorpora con esfuerzo y valientemente, **CURRO**

dice:)

¡Con llanto de sangre, la muerte pedí, pero al verte otra vez en mis brazos pa darte la vía yo quiero vivir.

(Entra el Mellizo dando muestras de gran

cavilación.) ¡Escapad!

MELL. MONT. ¡Naide se mueva!

(Al Mellizo.)

MELL. ¿Qué pasa? ¡Estamos cazaos como liebres! ¡Los juraos!

> arrodeando la cueva. tapan la salía!

Y qué? MONT.

ANG.

CURRO

¡En peores pasos se vió y salía siempre halló Juan María el Montañés!

(A Curro.)

¡Apóyate bien en mí! ¡Animo, Curro! ¡Me muero!

LOLA (Al Montañés.) ¡Sálvale! ¡Salvarle quiero! MONT. LOLA ¿Y cómo podrás? MONT.

¡Así!

(Descubriendo una trampa por donde harán mutis él y Curio. Salen los Guardas jurados.)

GUARDA 1.º ¡Arto! ¡Naide se mueva! (A los demás Guardas.) ¡Vosotros haceos con las armas y apretarles bien las muñecas.

¡Mardita sea! ¡Nos ha perdío el Ecijano! MELL. PRES. ¡Virgensita e mi arma, no nos desampares!

M. JESUS ¡Ay, que desgrasiaita soy!

(Los guardas se apoderan de las navajas, trabucos y otras armas; al mismo tiempo atan por las muñecas a los bandidos. Richemond que se ve protegido por los guardas, recorre los grupos en actitud petulante y provocativa.)

GUARDA 1.º (A Lola y Trini.) Ostés ya están libres y a nuestro cuido irán hasta Córdoba.

GUARDA 2.º (Alto.) ¡Ninguno de estos es Curro! GUARDA 1.º ¡Pues hay que cazarlo, si no es vivo, aunque sea muerto!

LOLA

(Cogiendo a Trini de las manos.) ¡Trini, le pierdo pa siempre!

TRINI LOLA Pero, ¿le quieres?

Con toa mi alma, Trini, con toa mi alma!... (Algunos Jurados han comenzado a salir llevándose a los bandidos, a Presumía y María Jesús, micntras otros siguen rebuscando por la cueva. Lola comienza a salir también, apoyada en Trini, sin llegar a hacer mutis.)

LOLA

(Con profunda emoción.)
¡Pena: que yo sembré!
¡Con el llanto que erraman mis ojos,
borrar vuestros rastros sabré!
(Coro de bandidos dentro. Cada vez mas
lejos.)

¡Qué tristes son los colores de mi manta jerezana ¡que no puén acobijarte morenita mía de mi alma!...

TELON

Cuadro segundo.

Interior de una venta. Construcción característica de la época. Al foro, puerta de dos hojas con forillo de campo y ventanas laterales, también de dos hojas y con rejas. En segundo término izquierda, un pequeño mostrador y detrás una puerta practicable, y en segundo término, pintados, bocoyes, pipas o pellejos de vino. El techo, un artesonado tosco, y colgado del mismo, un farolón de hierro. Por la escena, veladores y banquetas, en las que aparecen sentados hombres y mujeres de las más diversas cataduras, todos ellos gente de campo. También se ve gran número de gitanos de ambos ¿sexos. CURRO y MONTANES, con el mismo traje que en los actos anteriores, estarán sentados en un velador del primer término derecha.

ESCÉNA PRIMERA

ROCIO, UNA GITANA, CURRO, MONTAÑES, ECIJANO, FROILAN, UN GANADERO, AMOLADOR, HOMBRE 1.º, GITANO 1.º y SANTIAGO

GANAD. ¡Jozú, y qué coza más ilorona zon los aires

de zu pueblo, amigo!

FROI. Santiagu, arrincona otra vez la gaita, que sus ayes nun van bien en esta sierra de Cór-

duba.

GANAD. Ventero, no ce vaya osté a enfadá por ezo. FROI. Froilán el gallegu nun se enfada nunca. Rapaciñu, trae más vinu a los señores,

(A Curro.) Este gallego conoce zu negocio:

MONT to lo arregla a fuerza e vino. CURRO ¿Le ha dicho a osté argo?

MONT. Argo hemos hablao. Tié ya comprometíos

ciete u ocho.

CURRO ¡Ay, Montañés! ¡Si yo consiguiá otra vez dimpuesta la partía, ahora s íque iban a sabé

quién es Curro el de Lora!

MONT. Ací quió verte, Curro.

CURRO Pos así me verá osté pa mientras viva.

MONT. No quea na de aquéllo?

CURRO ¡Na! ¡Que al curar la puñalá que recibí del Ecijano, otra hería también se cerró pa siempre((Pausa.) ¿Zabe osté argo de la

gente que está en la cárcel?

MONT. Cí. Toos esperan que vayamos a sacarles. (Con jactancia.) ¡Serà un gorpe que tendrá que vél ¡¡Un escalo en la cárcel de Cór-

doba!!

(¡Más valiente está que endenantes! ¡Mar-MONT.

dita cea aquella mujé!)

Muchacho. (Al chico del mostrador.) Más GANAD.

vino aquí, y cirve una convidá a toos los

presentes.

Ya nun hay más vinun, que nun quiera que FROI. el sargento Mondoñedo venga con su pa-

trulla a echarlus a todus.

Poz cóbrece el gasto que ze ha hecho y vá-GANAD.

monos toos pa er camino.

HOMPRE 1.º Sí, vamos.

GANAD. Hasta la otra feria, ventero. Vaya con Dios la buena gente. FROI.

(Con gran algazara van saliendo todos de la venta, mientras que Froilén los despide

desde la puerta.)

ESCENA II

CURRO MONTAÑES y AMOLADOR

AMOL. (Acercándose a Curro y entregándole la navaja, que habrá estado afilando desde el principio del acto.) Vaya, amigo; ahí va eza

joya y zalú pa dentellá muchas.

CURNO ¡Gracias! ¿Qué te debo?

AMOL. ¡Na! ¡Es un orgullo pa mí afilá una navaja a

Curro el de Lora.

¿Me has conocido? CURRO

AMOL. Dende que entró; pero no os apuréis oste-

des que yo no me chivo.

CURRO Pide al ventero lo que gustes.

Za agradece; pero no za menesté na con-AMOL. migo, que ya es bastante pa está orgulloso habé afilao una alhaja como eza, que tendrá

su historia.

¿Esta? ¡Te equivocas, muchacho! CURRO

AMOL. Vamos, que si hablace!...

¡Ci hablace..., na diría! Que ésta zólo vió CURRO una traición mu negra, y sepultá a estao

bajo tierra mucho tiempo.

¿Una traición? ¿De hombre? AMOL.

CURRO De mujé!

¡Ciempre las mujeres! (Pausa.) Pero ve osté AMOL. cómo tenía historia. ¡Lo que yo daría por

conocerla!

CURRO

Pos... vas a oirla; de este modo pagaré tu servicio.

MONT. CURRO

¡Curro! Deje osté, agüelo. ¡Este es buena persona.

MUSICA

CURRO

En la feria de Marchena esta alhaja yo merqué pa ayudarme en la faena de guardar a mi morena y de haserme yo valé. Negras cachas resguardaban su hoja firme y bien templá, y los muelles que la armaban al abrirse pregonaban su bravía caliá. Y al pie de aquella reja donde aprendía lo que, cuando se quiere, vale la via. así cantaba mientras que entre mis manos la acariciaba: :Ah! navaja leal que guardas mi amor; en ti miro yo mi sólo caudal. ¡Ah! quien quiera una vez su corte probar ique ponga el mirar en esta mujer! Por un viento de falsía mi morena me olvidó, y al pensar que la perdía y saber que la quería... mi navaja perdonó! Y tragándome la pena para siempre, yo oculté la navaja que en Marchena pa guardar a mi morena orgulioso yo merqué. Y lejos de la reja que me decía que el que fía en mujeres en aire fía, triste pensaba que por quererla mucho...

ino la matabal...
¡Ah! navaja leal
que alegre merqué
pa que mi querer
supieras guardar.
¡Ah! ¡Quién pudo pensar
ni pudo temer
que aquella mujer
supiera engañar.
¡Navaja leal
que no quiso matar!

HABLADO

AMOL
¡Ve osté como tenía historia!
¡CORRO
¡Cosas de la vida, muchacho!¡Pero ya pasó!
AMOL.
¡Dios¡lo quiera! Que en toda la serranía, hasta los mudos pronuncian el nombre de Lola

Cortés.

CURRO ¿Pero tu sabes?...

AMOL. ¡No tengo de saber señor! Si yo era gañán del cortijo del señor Marqués cuando la tar-

de aquella...

CURRO Entonces, ¿la conoces? AMOL. Y no se me ha despinta

Y no se me ha despintao. Antiyer mismo la vi en Córdoba acompañá de unos señorones

de su clase.

CURRO Júrame que la has visto.

AMOL. ¡Jurao!

CURRO ¿Y está allá abajo?

AMOL. Allí está.

CURRO

Ay, Montañés, un día el Ecíjano me quiso dar la muerte y, sin saberlo, lo que me dió fué la vía. A peazos me la ido dejando desde entonces por las zarzas der monte, y hasta llegué a engañarme al penzar que no

penzaba en ella. ¿Qué dices, Curro?

MONT.
CURRO
Que estando allí esa mujé, ya se me hacen siglos los menutos que tardo en ir a bus-

carla.

MONT. Pero ¿vas a ir a Córdoba?

CURRO Yo mismo!

MONT. ¡Curro! ¿Pos no decías que estabas curao

de aquella hería?

CURRO ¡Sólo quió verla! Osté mismo irá en mi compaña, señó Juan Manué.

MONT. ¡Pero!...

CURRO Ea, si le farta valo, iré yo zolo.

MONT. (Al Amolaor.) ¿Qué has hecho muchacho? AMOL.

MONT. ¡Curro, piénzalo bien!

CURRO Señó Juan Manué, si a pensarlo fuera, ¿cree osté que ece hombre subiría tranquilo por

la sierra?

MONT.
CURRO
¡Pero!...
¡Ea, Curro el de Lora, manda! (Con energía extraordinaria.) ¡A obedecerme! (Ambos desaparecen por el forillo izquierda. La es-

cena queda sola.)

TELON

Cuadro tercero

Laberinto de columnas en la Mezquita de Córdoba; debe escogerse por el pintor sólo el interior de la parte de Mezquita musulmana y nada de las reformas hechas al convertir dicha Mezquita en Catedral. El bosque de columnas ocupará el mayor número de rompimientos, pero siempre teniendo en cuenta que, detrás y abierta la puerta del foro, ha de verse, en momento oportuno, el patio de los Naranjos, practicable, aunque sea en pequeñas proporciones. La referida puerta estará entornada hasta el momento que se indique, con lo cual el interior aparecerá en una tonalidad obscura, a pesar de ser de día, produciéndose así un mayor contraste al abrirse y entrar toda la espléndida luz del patio de los naranjos.

ESCENA PRIMERA

CURRO, MONTAÑES y varios personajes episódicos.

(Al levantarse el telón, y mientras se oyen las voces del coro de la Catedral, entran, por la entornada puerta del joro, algunas beatas viejas y algún hombre que hacen mutis por uno de los términos izquierda. Un Sacerdote que figura venir de la calle, descubriéndose, también cruzarán la escena algunos Monaguillos, jugueteando con unas cañas de apagar cirios.)

MUSICA

TIPLE N.

TENOR

TENOR

TODOS

(Dentro.) Adoremus in æternum Sanctissimun Sacramentum. (Dentro.) Laudate Dominum gentes

Laudate eum omnes populi.
(Entra en escena y hace parada una mujer.)
(Dentro.) Adoremus in æternum
Sanctissimun Sacramentum.

Amén.

(Entra en escena un Hombre del pueblo haciendo mutis seguidamente. Entra un Saceraote y hace pasada. Sale el Monaguillo 1.º, con ademán desenvuelto, jumándose un pitillo. A poco una Beata, que entra por la puerta del foro, deposita unas monedas en un cepillo. El Monaguillo 1.º cruza la escena, expresando en su gesto la alegría de aquel donativo que irá a parar a su bolsillo. Se dirige hacia el cepillo, pero oye ruido y desaparece por entre las columnas de

la izquierda. Por el foro entran dos Beatas y por la derecha aparecen otros dos Monaguillos. Las Beatas depositan también monedas en el cepillo y desaparecen por la izquierda. Los dos Monaguillos se dirigen al referido cepillo, sacando las monedas. En este momento aparece el primer Monaguillo v discute, mímicamente, la pertenencia de las monedas, llegando los tres a las manos. Sale por la derecha el Sacristán, alto y esquelético, con una caña de apagar cirios. Emplea la caña para separar a los contendientes. Estos salen corriendo en distintas direcciones y el Sacristan, al creerse sólo, se dirige muy serio al cepillo. Al verle vacio no puede ocultar su descontento. Los Monaguillos, que han quedado ocultos, le hacen burla y el corre tras ellos por entre las columnas. Haciendo mutis todos. Aparece Cuiro, seguido de Montañés, por entre las columnas de la Mezquita.)

TRES TIPLES N. (Dentro.) Adoremus in æternum Santissimun Sacramentum.

TODOS

Amén.

MONT. CURRO MONT. HABLADO ¡Ya pues estar satisfecho!

(Con gran alegria.) ¡Si que lo estoy!
Pos el caso

mejor que pa confiarse
es pa andar desconfíao.
Plantarse en Córdoba asina
sin temor y sin reparo
cuándo como nunca, ahora
más perseguíos estamos
es estar loco e remate.
¡O es estar enamorao!
Que da igual según mi cuenta
pa lo que estamos tratando.
¿Qué sabe usted?

CURRO MONT.

CURRO MONT.

Me trajiste

a rastras con el engaño de que si, endispués de aquello a esto otro nos arrestábamos fué pa salvar a la gente de la pariía.

Eso trato;

CURRO

pero aluego. De primeras, otro asunto aquí me trajo de más enjundia.

¿Buscarla?

Montañés

MONT.

CURRO ¡Verla! MONT.

¿Y tú sabes si acaso la encontrarás?

CURRO (Con exaltación.)

digasté que la encontrao; que sé que aquí esta mañana va a venir; que aquí la aguardo y que el alma que no pudo arrancarme el Ecijano -y eso que aquí brecha jizo bien anchurosa pa el caso— ¡na más de que pienso en ella, vestía e gala la traigo! ¡Sí que te dejó un recuerdo como pa haberlo olvidao! Tocante al querer de un hombre, si hombre y querer son de cuajo, naide a aconsejar se meta si no quié haber malgastao. saliva, que pué faltarle y tiempo que vale tanto.

que se calle. Ya no jablo.

(Disculpándose.) Mi intención...

Se la agradezco.

¡Tú allá!

¡Pos eso! ¡Callao!

Con que así, lo mejor es

Si estasté en venir conmigo va sabusté a lo que vamos si piensa mejor, y solo quié dejarme, ni de encargo. Pos te dejo; cabalmente es lo que estás deseando... y yo también; en la sierra he vivío muchos años, pa que ahora puea jacerme a otros aires menos sanos, a otros rumbos más estrechos y a otro cielo menos ancho.

MONT.

CURRO

MONT.

MONT. **CURRO** MONT. CURRO

CURRO

MONT.

Pa poder salvarte, jice to lo que estuvo en mi mano; Dios de la suya te tenga como yo pido y cá palo aguante en los temporales la vela que le ha tocao.

(Después de una pausa. Inicia el mutis.)

¡Adiós y no te confíes! Por mi suerte o por mi daño ni tengo la edá en la boca, ni es nuevo pa mí este trato.

(Sale el Montañé por la puerta del fóro. Curro mira satisfecho por entre las colum-

mas de la Mezquita.)

Espreciando temporales llega mi navío al puerto donde han de acabar sus males; que siempre florece un huerto entre leguas de arenales. De pensar en que vendrá, me paece que en esta calma de la mezquita sagrá, se mira más desanchá y vive mejor el alma; que perdía en la espesura de estos arcos, se afegura que las columnas paecen palmeras que reverdecen pa dar palio a su hermosura; bocas que a su boca cantan; relicarios pa guardar la música de su andar o brazos que se levantan queriéndola acobijar. Juego mi via quizá; pero si hoy la vuelvo a vé, qué me importa lo demás! ¡Hiciste bien, Montañés! ¡Tú no sabes ni sabrás de estas cosas der queré!

ESCENA III

LOLA, TRINI, RICHEMOND, el MARQUES, CUCHARES, DON PEDRO y CORO de Hombres, Mujeres y Niños.

(Oyese dentro gran algazara de los chicos e iuvitados que vienen en el cortejo nupcial

CURRO

de Trini y Richemond. El sacristán y dos monaguillos abren la puerta del foro y entran en escena todos los personajes del número menos Curro, que ya saldrá a su tiempo.)

TODOS

Campanas alegres que a Córdoba disen que dos que se quieren se van a casar: tocad sin descanso y en loco repique bandás de tañíos echad a volar!

NIÑOS

(A Richemond.) Si feliz te quiés ver luce gaboso tu rumbo soltando parné.

TIPLES

(A Trini.) Si quiés ser mu feliz pon en tus labios el alma diciéndole el sí.

CABS.

(A Richemond.) ¡Qué mujer tan cabal! ¡qué clavelito ensendío se va usté a llevar! Dios le de a su mercé

TODOS

con tós los bienes del mundo algún churumbel! Campanas alegres que a Córdoba disen que dos que se quieren se van a casar: tocad sin descanso y en loco repique bandás de tañios echad a volar! Por fin me caso

RICH.

como quería con una moza de Andalucía. la más hermosa, la más barbiana, la más graciosa, la más gitana. Por Dios no sigas

TRINI

que me avergüenzas.

no valgo tanto CUCH. RICH. MARQ.

como tú piensas. ¡Viva lo güeno! Dichoso soy! (A Richemond.) ¡Vaya un abrazo!

(Al Marqués.)

Otro yo os doy! Trini!

LOLA TRINI LOLA

TRINI

LOLA

TRINI

LOLA

TRINI

RICH.

¡Lolilla! Reza por mi

que solo puede Dios acabar mi sufrir. Pobre Lola!

icuánto sufro mirándote asíl

El sufrir no me asusta; lo que sí pué matarme es no verlo ya nunca. Chavalilla le quise con toda el alma y creyendo olvidarlo no le olviaba; que él fué el primero a quien le di en los labios

de amor un beso.

(Viendo a Curro que se esconde por entre las columnas.)

(¡Dios mío, él!...) (Reparando en Lola.) ¿Que te ocurre?...

(Disimulando.) ¡No, nada, nada! ¡El, él!...

(Con pasión.)

¡Que él fué el primero a quien le di en los labios

de amor un beso! (A Trini.)

RICH. Vamos al altar que mi amor

te quiero allí jurar. Tuyo es mi querer.

(Haciendo mutis todo el cortejo.)

TODOS Campanas alegres que a Córdoba disen que dos que se quieren se van a casar:

¡tocad sin descanso! y en loco repique; bandás de tañíos echad a volar.

(La escena queda sola un momento.)

RECITADO SOBRE LA ORQUESTA

LOLA

(Sale sigilosamente.)
¡A voces me lo decía
el que nunca me engañó!
¿quién podrá cambiar de rumbo
las cosas que están de Dios?...
Está más azul el cielo;
la tierra huele mejor;
en mi pecho se han metío
los resplandores del sol,
y paece que esas campanas
cuando levantan su voz,
¡están repicando a gloria,
dentro de mi corazón!...
¡Naide en variar se empeñe,
las cosas que están de Dios!...

(Sale Curro, que va decidido hacia Lola.)

MUSICA

CURRO LOLA ¡Lola!

¡Curro!

LOLA CURRO

¡Ven aquí! no te apartes de mi vera que en mis brazos prisionera te quió yo mirar así!...

LOLA

te quió yo mirar así!...
Curro: maldita la hora
en que desdenes fingí;
el corazón ahora llora
y que me perdones
te vengo a pedír.

CURRO LOLA ¿Qué dices, Lolilla? ¡Que no te olvíé

y que siempre te quise y te quiero,

te quiero, mi Curro, y tuya he de ser!

CURRO

(Con suprema emoción.)
Los dos solos,
corasón con corasón,
¡que ciego y sin tu luz
me vea si te dejo!
¡Así, lo juro ante mi Dios!

LOLA

¡De rodillas y besando tus pisás, perdón y olvido yo te pido! Lo pasao ya está olvidao: mís besos lo borracán! a tu lao me tendrás. Aquella mujer que desdenes fingía, orgullosa, hoy busca celosa el nío donde está su querer. Mi dueño serás, como siempre lo fuiste en mi vía y humilde y rendía esclava a tus pies me verás. :Soñando viví con volverme a mirar en tus brazos y el alma a peasos sentía escaparse hasia ti! ¡Ya ves si será mi gozo de ley cuando tuya me vuelvo a mirar otra vez! Con tu amor otro soy ya; conmigo en la sierra mi reina serás, Estrellita de luz de mi cielo andaluz: nublaita y lejos te miré; vuelve el rumbo a mi vía a marcar otra vez! ¡Ay, mujer que perdí! teniéndote a ti, soy otro al pensar que vuelves a mí; yo te quiero solo a ti; no pué nadie mi rumbo torcer, Yo a ti solo te quise, mujer, no pué nadie robar un querer, pues si es de ley no se pué romper; sólo por tu querer otro hombre he de ser; ¡Tú lo has de ver! Reina yo te he de hacer y con tu querer

CURRO

feliz seré y loco de amor contigo viviré.

(Haciendo mutis mientras cae el telón.)

(Concertando con el duo.)

TODOS

Salve virgen Reina y madre que en el cielo, por tu poder, reina has de ser; no me olvides Reina y madre; pido siempre que me ampares salve Virgen etc.

TELON

OBRAS DE TELLAECHE

Junto al abismo, boceto de comedia en un acto. El Dirigible, fantasia cómico-lírica, en dos, en prosa y ver-

so, música de los maestros Luna y Escobar. (1)

El Turno de Pepe, sainete en un acto. (1)

Los del Garrotin, sainete en un acto. (1)

Papá Rafael, opereta en un acto (adaptación). (1)

El cuarto del coro, sainete en un acto.

Sixto el del lunar, sainete en un acto. (1)

Viejas leyes, comedia dramática en tres actos. (1)

El honor de los demás, comedia dramática en tres actos.

Grano de mostaza, comedia en tres actos. (1)

Las Mariscalas, zarzuela en dos actos, en prosa y verso, música del maestro Calleja.

El bello don Diego, zarzuela en tres actos, música del maestro Millán.

La linda tapada, zarzuela en dos actos, en prosa y verso, música del maestro Alonso.

Curro el de Lora, zarzuela en tres actos, en prosa y verso, música del maestro Alonso. (1)

⁽¹⁾ En colaboración.

OBRAS DE MANUEL DE GONGORA

El Príncipe Ilusión, zarzuela en dos actos, música del maestro Granados. (1)

La paz del molino, zarzuela en dos actos, música del maestro Luna. (1)

Cuento oriental, cuento infantil en dos actos, con ilustraciones musicales del maestro Tolosa. (1)

Curro el de Lora, zarzuela en tres actos, música del maestro Alonso. (1)

⁽¹⁾ En colaboración.



Precio: 1,50 pesetas